El portfolio como herramienta de evaluación. El caso del Instituto Cervantes de Orán

Patricia Mengual Verdú
Instituto Cervantes de Orán

1. RESUMEN

Si nos centramos en la enseñanza del español en el Magreb, nos parece que en un contexto en el que la tradición educativa del examen como instrumento definitorio de evaluación pesa tanto que es interesante ofrecer una nueva forma de evaluar que se adecue más a la acción que, cada día, como docentes, llevamos a cabo en el aula. En el portfolio encontramos algunas respuestas reales a nuestras necesidades, por tratarse de una herramienta que nos permite ir dando una retroalimentación válida, útil y constructiva en cada momento a nuestros alumnos, con el fin de que sea progresivamente más consciente y responsable de su proceso de aprendizaje y adquiera una mayor autonomía gracias a los procesos de reflexión que se potencian, entre otros factores.

2. PRIMEROS PASOS

Al hablar de portfolio, hemos de recordar que es una herramienta que nos facilita información sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje del alumno. Físicamente consta de tres partes: el pasaporte lingüístico, donde se recogen acreditaciones y competencias lingüísticas; la biografía lingüística, en la que los estudiantes describen sus conocimientos y experiencias; y el dossier, en el que recogen las actividades que consideran más representativas de su evolución en el proceso de aprendizaje de lenguas. En nuestro taller nos vamos a centrar en el dossier.

Cuando pensamos en la implantación del portfolio en el Instituto Cervantes de Orán, lo primero que se nos planteó fue cómo presentarlo al equipo docente, que hasta el momento había realizado la evaluación a partir de exámenes finales que suponían entre la mitad, o un poco más de la mitad, de la nota final. Para ello, consideramos que la mejor forma era hacer un taller para explicar en qué consistía el portfolio y experimentarlo con su propia experiencia. Organizamos una serie de talleres orientados a dinamizar y potenciar la interacción en el aula y, a partir de ahí, desarrolla-

mos nuestro propio portfolio del profesor, en el que tenían cabida ejercicios en los que recogíamos evidencias y reflexiones sobre distintas muestras. Utilizamos diferentes soportes como grabaciones, audios en *whatsapp*, correos electrónicos, etc., intentando que no supusiera una carga extra para el docente y sí una herramienta de reflexión sobre cómo potenciar la interacción real en el aula.

Este proceso duró tres meses y, paralelamente, con un grupo de profesores empezamos a pilotar el portfolio del nivel A1.1. Nuestro plan de acción consistía en reuniones quincenales en las que poníamos en común cómo ir abordando la implantación del portfolio y tomábamos decisiones que nos ayudaban a unificar criterios. Tratamos temas como: el desarrollo de las actividades favoreciendo la cooperación frente a la competición, las dinámicas que nos podían ayudar a potenciar el uso de la lengua meta en el aula en las interacciones entre los alumnos, definir cuáles eran los mínimos exigidos, establecer unos criterios básicos de corrección y de retroalimentación, etc.

En nuestra tarea tuvimos muy presentes los sietes rasgos que caracterizan un portfolio según Blake (1996):

— es una colección de trabajos,

— es una selección de trabajos,

— incluye reflexión,

— muestra desarrollo, aprendizaje,

— documenta la diversidad,

— es comunicativo: conecta los logros del aprendiz con las necesidades del contexto,

— es evaluador.

Entendemos que el portfolio es una herramienta atractiva y creativa para nuestros alumnos y para nosotros mismos, ya que podemos utilizar diferentes soportes para la realización de las tareas (papel, blogs, grabación de vídeos y audios, presentaciones, etc.); así como diferentes dinámicas que potencien la cooperación entre iguales. El uso de portfolio en el aula disminuye elementos negativos para el aprendizaje, como la ansiedad o el estrés que provocan los exámenes, y nos permite llevar a cabo diferentes tipos de evaluación como la autoevaluación, la coevaluación e incluso la heteroevaluación.

3. RESULTADOS

La respuesta a esta nueva herramienta de evaluación ha sido muy positiva tanto por parte de los alumnos como por parte de los profesores. En este taller nos gustaría poder presentar algunos de los testimonios que hemos ido recogiendo mientras desarrollábamos este proyecto.

Por un lado, el portfolio les permite saber cuál es el objetivo de aprendizaje en cada unidad de manera clara y tener una retroalimentación constante y efectiva que los ayuda a avanzar, detectar dificultades y trabajar de manera consciente en las mismas. De esta forma, estamos desarrollando, a partir de la reflexión, la autonomía del alumno. Por otro lado, pensar en el portfolio de una manera multimodal, es decir, dándoles la posibilidad de utilizar diferentes soportes, deja abierta la posibilidad de desarrollar su creatividad, al tiempo que nos adaptamos a diferentes estilos de aprendizaje. Cumplimos así con la doble función del portfolio: la función informativa, pues se van recogiendo muestras que evidencian el progreso del alumno; y la función pedagógica, pues en el desarrollo de las actividades de portfolio siempre hay una llamada a la reflexión y a la autoevaluación, promoviendo la autonomía del alumno.

4. CONCLUSIONES

Tras un año utilizando el portfolio seguimos trabajando para extender el uso a todos los niveles. De momento lo utilizamos en los niveles A1, A2 y en el curso B1.1.

Los mayores problemas que hemos encontrado han sido en relación al formato físico. Para garantizar que sea una selección de trabajos que no se pierda, a partir de este año vamos a proporcionar a los estudiantes un portfolio físico que les haga conscientes desde el primer día de que su forma de evaluación va a ser esa.

Nos queda mucho camino por delante pero estamos animados por los resultados a los que, sin duda, no podríamos haber llegado sin la implicación de todo el equipo docente.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

Cassany, Daniel. (2002). «El portafolio europeo de lenguas». *Aula de Innovación Educativa,* 117: 13-17.

Consejo de Europa. (2001). *Marco común europeo de referencia para las lenguas: aprendizaje enseñanza, evaluación*. Madrid: Secretaría General Técnica del MEC, Anaya e Instituto Cervantes (versión en pdf CVC).

Escobar Urmeneta, Cristina. (2000). *El portafolio oral como instrumento de evaluación formativa en el aula de lengua extranjera*. Departament de Didàctica de la Llengua, la Literatura i les Ciències Socials. UAB. Tesis doctoral.

García Santa-Cecilia, Álvaro. (2002). «Bases comunes para una Europa plurilingüe: Marco común europeo de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación». *Anuario del Instituto Cervantes*. Reimpreso en *Tarbiya*, Revista de Investigación e innovación educativa, 33: 5-48.

Instituto Cervantes. (2006). *Plan Curricular del Instituto Cervantes*. Madrid: Editora Biblioteca Nueva.